



Una empresa vasca fabrica ya la primera embarcación solar

El grupo inversor Beraunberri, de la familia Galíndez, invertirá cinco millones de euros en un proyecto que lleva la transición energética a la navegación de recreo

MANU ALVAREZ



BILBAO. Más tarde o más temprano, tenía que llegar. Ya existen los barcos de recreo con motor eléctrico, pero su propulsión está vinculada a la recarga en puerto de unas baterías. Lasai Marine, una empresa vasca que nació a principios de 2021 pero que está a punto de entrar en velocidad de crucero, ha decidido ir un paso más allá. Producirán –ya han fabricado los primeros prototipos–, embarcaciones de recreo de motor eléctrico, alimentadas por placas solares. También tienen baterías como respaldo y como fuente de alimentación «para cuando no hay luz solar».

«La idea –recuerda José Galíndez, presidente de Beraunberri y también de la empresa–, surgió de un diálogo con el diseñador de

barcos Iñigo Echenique. Las primeras conversaciones giraron en torno a una idea sobre producción de electricidad con las olas y acabamos por encargarle el diseño de una embarcación de recreo con energía solar». Analizaron el mercado, no encontraron nada similar en Europa y sí alguna iniciativa similar en Estados Unidos cuya compra desecharon. «Transportar desde allí las embarcaciones encarecía mucho el producto», apunta.

Industria

En un momento en que los nuevos proyectos empresariales parecen obsesivamente ligados al tratamiento de datos; al comercio por internet y en general a la informática, una iniciativa que tiene un marcado carácter industrial pasa a ser una rareza. También lo es que su cuartel general y una parte del proceso de producción se vaya a realizar en el País Vasco.

Tras la producción de varios prototipos que ya navegan y han servido para perfilar los modelos definitivos, la puesta de largo se realizará en el próximo enero en Boot, el salón náutico de Düsseldorf. La inversión prevista para alcanzar una primera etapa de madurez del proyecto está cuantificada en 5 millones de euros y



Pruebas. Imagen de uno de los prototipos junto a los pantales del Club Marítimo del Abra y detalles de la zona de gobierno del barco. YVONNE ITURGAIZ

Lasai Marine instalará su sede en Amorebieta, donde realizará el desarrollo y el montaje de una parte de los equipos

EL CONTEXTO

► La empresa. Lasai Marine tiene al grupo vasco Beraunberri, de la familia Galíndez, como único accionista.

► Producción. La producción en serie comenzará a principios de 2023. El objetivo para el primer año es fabricar 40 unidades.

► Sede. La empresa tendrá su sede y la producción del 'power train' en Amorebieta. El ensamblaje se realizará en un astillero de Portugal y otro de Almería.

► Modelos. De momento hay dos, ambos de 6 metros de eslora. Uno para aguas tranquilas con una velocidad de crucero de 5 nudos y otro, para aguas costeras, que puede alcanzar los 15 nudos. Ambos tienen capacidad para 6 pasajeros. No es necesario el PER para manejarlo, basta con el 'titulín'.

► Precio. Dependerá del equipamiento, pero comenzará a partir de los 55.000 euros, antes de impuestos.

prevén la producción de 40 unidades a lo largo de 2023. «Cuando alcancemos una producción de 250 unidades al año», anticipa Galíndez, pasaremos a pensar en ampliar nuestra capacidad con instalaciones adicionales.

El ensamblaje final se realiza en dos astilleros, uno en el norte de Portugal y otro en Almería, pero la empresa va a tener su cuartel general en el AIC, el centro impulsado por la Diputación de Bizkaia en Amorebieta y que ha ampliado su campo de actuación. De dedicarse de forma exclusiva al sector del automóvil, el centro va a pasar a albergar todo tipo de iniciativas relacionadas con la movilidad. En Amorebieta también estará el centro de desarrollo de la empresa y la producción del 'power train'. Esto es, el conjunto que forman los paneles solares, las baterías, el motor y los sistemas de control.

El 'software', la clave

«Nuestro trabajo en Amorebieta se va a centrar en garantizar la fiabilidad y la eficiencia, en el desarrollo algunos elementos y sobre todo, al menos en una primera etapa, en el software que va a equipar la embarcación», apunta Gari Tellería, consejero delegado de la empresa. La idea es que los siste-

mas de información permitan al navegante conocer con todo de detalle dónde está en cada momento, qué autonomía tiene, hasta dónde puede llegar con la carga eléctrica de las baterías e incluso cuándo debe pensar en regresar si está a punto de traspasar determinados límites. El modelo básico tiene una ventaja y es que es capaz de mantener la navegación siempre que haya luz solar, sin necesidad de recurrir a la energía acumulada en las baterías.

Los impulsores y gestores del proyecto no son del todo ajenos. Galíndez ha sido presidente y fundador de Solarpack –compañía dedicada a la promoción de parques de generación eléctrica solar– y Gari Tellería era hasta hace unos meses responsable del área de movilidad eléctrica del grupo Irizar. El estudio de mercado que han realizado está centrado en el gran margen de crecimiento que tienen las pequeñas embarcaciones de recreo en España, junto a la progresiva concienciación en torno a la sostenibilidad también el segmento náutico. Una tendencia que abre también muchas posibilidades en el norte de Europa. Incluso tiene definido un nicho de mercado muy concreto: las empresas de alquiler de embarcaciones en las islas Baleares.